

POLARIZACIÓN Y ESCÁNDALOS POLITICUEROS

Por Martín Barros Choles

📷 @cholesmartin_

🐦 @marbacho1955



Colombia, está saturada de corrupción, inseguridad, pública y administrativa, perdiendo credibilidad, atrofiando desarrollo, disparando violencias y criminalidad, alteradas, con escándalos y polarización política, coadyuvadas, con operaciones de bandas en conciertos, de redes delictivas, afectando, periodos de gobierno popular, en: presidencia, gobernaciones y alcaldías.

Los periodos de gobernantes, se asimilan a reality novelescos, en lo relativos a intervenciones, acciones y participaciones; que se causan en variados, matices y distintos campos de operación, con registros desastrosos, en comportamientos, indebidos y abusivos, de servidores o empleados público, que enredan funcionamientos administrativos, aprovechan oportunidad en mandatos, para incurrir en corrupción e implicación, de parientes y cónyuge, por extralimitarse, en atribuciones que no les asisten, pero soterradamente, no dejan de avalarla, aunque muchos los nieguen, terminando algunas, en tormentas escandalosas, que la encubren, con silencio a los medios, sobornos y tráfico de influencia; que se negocia, en el predominio de corrupción, de los que gobiernan, controlan, disciplinan y penalizan; con autoridades, contaminadas y apadrinadas, de carteles o bancadas.

La ética y moral, es una farsa en poderes públicos y órganos, de control y sanciones, opacadas por corrupción, que rige el sistema democrático, administrativo y judicial, y nos tiene, patas arriba, arruinados, con esperanzas inciertas y vías cerradas, escuchando falsas especulaciones, sindicaciones y atribuciones; de acusaciones mutuas; en las corrientes de partidos y organizaciones políticas, que gobiernan, coaligadas con mayorías, de congresista aliados al gobierno, que venden el voto, para garantizar, aprobación de proyectos de ley y reforma constitucional, en el Congreso.



A los presidentes no les han faltado incidentes problemáticos en familiares, de mal gusto, causando alteraciones, por implicaciones en irregularidades, abusos de confianza, tráfico de manejos y conductas delictivas, que, de hecho, generan tormentas, gubernamental y tragedias familiar, de las que muy pocos, se han escapado, en los antecedentes histórico de Colombia.

Pero esto no solo ocurre a los presidentes, es común en familiares, de alcaldes, gobernadores y servidores públicos de manejos; que terminan involucrados y afectados, por intervenciones y participaciones contractuales, de parientes que actúan, en formas desmedidas y sobre pasan, limites facultativos, arrojados en el gobierno, del ascendiente, descendiente, cónyuges o colaterales; que algunas veces, ignoran y otros las acolitan, para después, maniobrar ocultamientos y protección, poniendo en dudas, las malas acciones, notorias y relevantes, de público conocimiento, para desenmascarar.

El último escándalo que viraliza en redes sociales, es la denuncia, que hizo pública, la ex esposa de Nicolás Petro, el hijo mayor, del presidente, Gustavo Petro, Day Vásquez, quien adolorida por echarla a un lado, en venganza de haberla cambiado, por la supuesta mejor amiga, Lura Ojeda, se sacó el clavo vomitando todo lo que sabía, de andanzas, con personas, reuniones,

comunicaciones, peticiones e ingresos económicos, por donaciones y regalos en dineros, que recibían, directa e indirectamente, de buena fe, en ferias del fulgor popular y carnavaleras, de campañas políticas presidencial, que no constituye delitos, pero lo buscan constituir, tejiendo cotejos de grabaciones privadas, aportadas como prueba por la ex, en comunicaciones (chat y audios) El Fiscal, Francisco Barbosa, anuncia apertura de investigación penal, por lavado de activo, en campaña política.

El presidente también tuvo conocimientos, de rumores que comprometía a un hermano, con presos de la cárcel Picotas, que pedían involucrar en beneficios carcelarios, previsto en proyecto de ley, relacionado con la Paz Total y sometimiento a la justicia.

El presidente Gustavo Petro, pidió al Fiscal Barbosa, que abriera investigaciones, al hijo y hermano, a fin de que esclarezcan hechos y dudas. De estar implicados, que respondan por sus conductas, conservando la presunción de inocencia. Ha sido el único presidente, que ha pedido investigación, para consanguíneos (familiares) en los demás, ha reinado, la hipocresía y la doble moral, guardando silencio, tapando las conductas, irregular y delictivas; echándole tierra al asunto.

El presidente que estuvo exento de este problema en su gobierno, por operaciones ilícitas, de hijos y cónyuge, fue Virgilio Barco Vargas. De ahí en adelante, ni hacia tras, se salvan familias, implicadas de corrupción, durante el mandato del periodo de gobierno presidencial.

La politiquería en Colombia, rige en círculo de distinguidos clanes familiares, dueños de autocracias predominante, que empañan el

principio esencial de la democracia, soberana del pueblo, en representación y gobierno, donde no impera la igualdad partidista, para que los miembros que las conforman, sin exclusividad, tengan igual derecho de oportunidad, en aspiraciones, no fundamentadas en parentesco, ni en solvencias económica, como actualmente ocurre, en las competencias populares, donde muchos se eximen de participar, por que prevalecen, clanes y dineros, para lograr éxitos, en campañas desbordadas, de publicidades y compra-ventas de votos, sin controles, ni de partidos políticos, que acolitan, negociado avales, sin ningún escrúpulo en prácticas de corrupción, ni mucho menos, de autoridades competentes.

¿De qué nos quejamos, si estamos acostumbrados a votar por los mismos clanes de corruptos, que nos tienen hundidos? ¿Qué esperanzas futuras albergamos, si no cambiamos representación, de quienes nos tienen jodido?

La inexistencia de pensamientos políticos, en partidos de papel, personificando clanes, no generan ninguna confianza de cambio, aun cuando en campaña política, especulen y engañen, a incautos y bobos, pintado pajarito en el aire e ilusionando con fantasías y falsas promesas, porque nunca cumplen.

De la referenciada degeneración política, con negocio de votos, por escasez de conciencia popular, frente a necesidades apremiantes, que aprovechan, a cambio de votos, todo se puede esperar, sin asombro, porque se han vueltos comunes y cotidiana, en constantes ocurrencias, de círculo político-social, de las que pocos se escapan de caer, comprometiendo el núcleo familiar, por considerarse dueños del poder popular.